

FEMENINOS SABERES Y MODELOS DE “BUENA VIDA” PARA EL FUTURO DEL PLANETA

Alba Carosio
Universidad Central de Venezuela

Mies, María y Shiva, Vandana (1998). *La praxis del ecofeminismo*. Barcelona: Icaria Editorial.

Confirmando la relación íntima de las mujeres con la reproducción y el cuidado de la vida, Vandana Shiva y María Mies presentan una serie de trabajos donde se ejerce una reflexión feminista sobre un paradigma alternativo para la vida y la felicidad humana sobre nuestro planeta. La propuesta es la **subsistencia**, definida como una vida en la que producción y consumo no estén separados, un sistema que valore y promueva la satisfacción directa de necesidades humanas.

Shiva y Mies proponen la “producción de vida” en lugar de “producción de mercancías”. Y en esto son sabias las mujeres, porque siempre han reproducido la vida.

El mundo patriarcal que ha considerado al hombre como la medida de todas las cosas, ha desvalorizado los saberes tradicionales de las mujeres. Las mujeres han practicado siempre la agricultura y la cría de animales para la subsistencia, estas actividades son guardianas de la biodiversidad, por oposición a las prácticas de la agricultura a gran escala, que se basa en la uniformidad destructiva. Se propone la visibilización de las actividades productivas para el autoconsumo, desarrolladas por las mujeres del Tercer Mundo como saber esencial para la vida, y su incorporación en un modelo alternativo de “buena vida”, no centrada en el consumo, sino en la subsistencia.

El objetivo del GATT es sustituir a las mujeres y otros productores de alimentos por las transnacionales como principales suministradoras de alimentos. Las grandes empresas practican formas de uso no renovable y no sostenible de la tierra, el agua y los recursos genéticos. El modelo económico basado en la subsistencia que se practica como sobrevivencia en el Tercer Mundo, tiene mucho que enseñar a las so-

ciedades opulentas, que con estilos productivos y de consumo desenfrenado destruyen la tierra, el aire y el agua.

Los trabajos sobre la tecnología de la reproducción son impactantes, no solamente por las específicas denuncias (esterilización promovida con programas de créditos y entrega de alimentos, experimentación de medicamentos en mujeres del cuarto mundo, filtrado del sexo femenino en la etapa de concepción, etc.), demuestran la relación con la ideología del dominio del hombre sobre la naturaleza y la mujer. Especialmente relevante es el análisis de María Mies sobre la maternidad subrogada, planteada como no maternidad y simple transacción mercantil. Subyace en este tema la discusión filosófica sobre la autodeterminación; para las feministas herederas de Simone de Beauvoir, la autodeterminación se logrará mediante la trascendencia y la emancipación de la inmanencia a que nos somete la reproducción. Mies propone en cambio, la recuperación de una relación viva con la reproducción, donde hombres y mujeres asuman –lpor partes iguales– la responsabilidad por la vida.

“Si se suprime la dicotomía entre actividades creadoras y protectoras de vida y actividades productoras de mercancías, si los hombres adquieren la capacidad para ser cariñosos y criar, que hasta el momento se ha considerado dominio de las mujeres, y si en una economía basada en la independencia, la mutualidad, el autoabastecimiento, no son sólo las mujeres sino también los hombres quienes participan en la producción de subsistencia, no tendrán ni tiempo ni ganas de continuar con sus destructores juegos de guerra”. (p. 237).